
M. M.^a Rosario del Espiritu Santo Lucas Burgos

FUNDADORA DE LA CONGREGACION DE
"ESCLAVAS DEL SANTISIMO SACRAMENTO Y DE LA INMACULADA"

En este mes de febrero conmemoramos el 88º aniversario del nacimiento a esta vida terrena de nuestra Madre Fundadora.

Al disponernos a narrar su historia, nos da la impresión de que vamos a realizar una peregrinación espiritual tratando de recoger, en la medida que nos sea posible, los pasos que a través del tiempo y de las cosas fue dando en su búsqueda continua de Dios. Por eso, al comenzar, sea nuestra primera palabra dicha en silencio y de rodillas: un beso a su tierra natal; un testimonio de amor a la tierra que la vio nacer.



Madre Fundadora de la Congregación

S E M B L A N Z A

Antecedentes familiares

Corren los últimos decenios del siglo XIX. En Alhama de Almería, pueblo que dista de la Capital unos 25 km., está la casa solariega de los Sres. Juan Burgos y Dolores Arcos. Matrimonio eminentemente cristiano al que el Señor concedió ocho hijos: tres niños y cinco niñas.

Don Juan, hombre recto, de intensa vida espiritual, honrado y laborioso en el trabajo, muy amante del hogar y entregado, junto con su esposa, a la educación cristiana de sus ocho hijos. Trata de comunicarles lo que él vive, enseñándoles la

práctica de la virtud, pero mirándose especialmente en las hijas, a las que procura rodear de un ambiente de modestia y pureza.

Doña Dolores, entregada a todos con una abnegación y generosidad ilimitadas. Su corazón grande y bueno estaba siempre abierto, como las puertas de su casa, a todos los pobres y necesitados que acudían a ella como a una madre, sabiendo que siempre eran remediados en sus necesidades. Todos en el pueblo recibían de alguna manera el influjo benéfico de la piedad y caridad que llenaban aquella casa a la que miraban con respeto y cariño, llamándola "la Casa patriarcal de Alhama".

De los ocho hijos de este matrimonio, Isabel, la hija mayor, sobresale por su virtud y dones naturales. Poseía sobre todo una fina sensibilidad, un gran corazón en extremo bondadoso y tierno, y una dulzura y serenidad de alma que la hacen atractiva y ser querida por todos.

En la misma provincia de Almería, en el pueblo de Dalías, viven Don Manuel Lucas y doña María Ortega, ejemplar matrimonio que, en el sencillo suceso de los



días, llevan, en la intimidad de su corazón humilde, una vida espiritual intensa marcada por la fidelidad a Dios y a sus propios deberes. De este matrimonio nació Juan: clara inteligencia, voluntad decidida y enérgica, carácter serio y emprendedor, trato amable y paternalmente cariñoso con los pobres, bueno en sus sentimientos y fiel en su vida cristiana. Deja el hogar paterno en los años de su juventud y llega a Alhama donde es recibido como dependiente en el importante establecimiento del que son dueños los Sres. Burgos Arcos.

Pasan algunos años, y en Juan e Isabel, prende un amor mutuo que es sellado con el Sacramento del Matrimonio el día 2 de agosto de 1902. El joven matrimonio se traslada a Almería, donde, dadas las excelentes cualidades comerciales de

Juan Lucas, emprende un negocio que de momento comienza con establecimiento de comestibles en la calle de la Almedina. Juan e Isabel forman un hogar feliz, viviendo la recia fe cristiana heredada de sus mayores. Pero una honda pena les aflige: no ver realizados sus deseos de paternidad.

Estamos a fines de 1908. Doblemente ilusionados esperan un hijo. No es la primera vez que están en gozosa expectativa. Una hija ha muerto apenas nacida y otros cuatro frutos de su amor se malograron en el seno materno. Entre la alegría, el temor y la esperanza, se dirigen confiadamente a la Reina de los Cielos, que en la casa parterna de la madre es venerada por vieja tradición bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario. A Ella le consagran el nuevo hijo que esperan como bendición divina.

El sábado 27 de febrero de 1.909, cuando ya las tinieblas habían reemplazado a la luz del día y las estrellas velaban silenciosas el sueño de la tierra, a las 23 horas viene al mundo una nueva niña. A todos llama la atención sus ojos, que en vez de llorar aparecen abiertos y se dirigen de un lado a otro como si quisiera acariciar a todos con su mirada. Puesto que había sido consagrada a la Virgen del Rosario, el nombre no había que pensarlo mucho, se imponía: llevará el nombre de Rosario, al que se añadirá el nombre de sus padres. Así aparece inscrita en el Registro Civil de Almería el día 1 de Marzo de 1909: Rosario Isabel Juana.

Pronto el santo Bautismo, que recibirá en la Parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de Almería, la hace hija de Dios. Vida filial que recibida en germen como don gratuito de Dios, irá desarrollándose a lo largo de su peregrinación terrena mediante su constante y humilde colaboración a la gracia divina.

(continuará)

RECORDANDO SU NACIMIENTO

"... Sobre esa niña pequeña, contemplando a esa niña pequeña que acaba de nacer, está el Padre celestial, está Jesús que tiene sus planes sobre ella... Un plan de misericordia ... un amor que se la ha elegido para Sí, totalmente para Sí; siempre y toda para Dios. Y en la conjunción de ese plan divino y de lo que va a ser la cooperación de esa niña al plan de Dios, se va a realizar la verdad de su vida.

Planes del Señor misericordiosos... Planes de amor. Planes en los que El se ve ya en ella como en su custodia viviente que lo lleve por tantas partes del mundo para que todo el mundo adore a Jesús Sacramentado. Planes que ella va a realizar".

N. Padre José A. de Aldama, S.J.
Homilias 27 - febrero - 1.974

F A V O R E S

Una religiosa de nuestra congregación, M. M.^a Consuelo Masnou, refiere lo siguiente: No recuerdo bien si fue en el mismo año 1.960 en que falleció nuestra Madre, o en 1961. Tengo una sobrina que entonces tenía 9 ó 10 años. Con frecuencia le daban unos ataques y el médico había dicho que en caso de quitársele, sería siendo ya muy mayor. Su madre, solo hablarle de la niña, se hechaba a llorar. Les dí un trocito de tela usada por Nuestra Madre, diciéndole se la pusieran, y desde entonces no volvió a tener más ataques. Está completamente bien, casada y con dos niños.

Otra religiosa escribe: estando mi hermano un poco mal de salud y algo más frío espiritualmente, de lo cual se seguían disgustos en el hogar y angustias de varias clases muy desagradables, me permití enviarle una medalla de la Milagrosa pasada por las cenizas de Nuestra Madre, y muy de corazón le pedí a ella remediara la situación que se hacía muy difícil por no decidirse mi hermano a confesar. El se puso la medalla con devoción y seguidamente se confesó y comulgó en la fiesta que hubo más cercana después de llevar la medalla. Doy muchas gracias a la Santísima Virgen y a Nuestra Madre que por su intercesión, se ha remediado gran parte de dicha situación dolorosa en la familia.

ORACION (Para uso privado)

¡Oh Dios, Padre Todopoderoso!, que movido por tu amor y compasión hacia los hombres, nos has dado a tu Hijo amado como Maestro y Modelo, alimento y compañero de nuestra peregrinación en la tierra, y pusiste en el corazón de tu hija ROSARIO el anhelo de acompañarle para que «no esté nunca solo», inspirándole la creación de una Obra que le haga compañía día y noche en el Sacramento de la Eucaristía, y se consagre a la Virgen Inmaculada en esclavitud de amor. Por su total entrega a estos dos grandes Amores, centro e ideal de su vida, humildemente te suplicamos, Señor, te dignes glorificarla en la tierra, concediéndonos por su intercesión la gracia que con fervor te pedimos. Amén. (Pídase la gracia)

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

(con Licencia Eclesiástica)

*Señor, haz ostentación de tus maravillas, Tú que salvas a los que en Tí solo se confían.
¡Oh María, sin pecado concebida!, ruega por nosotros que recurrimos a Tí*

*SE RUEGA COMUNIQUEN LOS FAVORES QUE CREAN HABER OBTENIDO POR SU INTERCESION A: RR. ESCLAVAS DEL SANTISIMO Y DE LA INMACULADA
SAN CLEMENTE, 8 - 10 - 23001 JAEN (ESPAÑA)
O BIEN, A OTRA DE LAS CASAS DE LA CONGREGACION*